

LA PROTESTA

Se publica todas las semanas — Propaga las teorías anarquistas

Contra las leyes de represión

Hace más de quince días que se realizó la reunión convocada por el Comité Ejecutivo del Partido Socialista en la cual quedó nombrada una comisión encargada de llevar á cabo los trabajos contra la Ley Social.

Que nosotros sepamos, no ha vuelto á reunirse la comisión. Tratándose de asunto tan importante, sería necesario desplegar más actividad y diligencia. Urge aprovechar al tiempo y ver si el Comité nombrado tendrá el prestigio y el apoyo indispensables para llevar á feliz término el movimiento que ha de dar por tierra con las leyes que nos colocan indefensos en manos de la policía.

El proletariado organizado, las agrupaciones anarquistas y todas las entidades que están resueltas á abrir campaña contra las leyes de represión, necesitan saber qué actitud asumirá ese comité, á qué medios piensa apelar para conseguir la derogación de las leyes represivas, para obrar en consecuencia.

No pretendemos restar fuerzas á nadie ni dividir los elementos que necesitan cooperar de acuerdo en la campaña. Queremos que se definan las posiciones, que se sepa con quien se cuenta y adonde vamos.

La F. O. R. A. y las agrupaciones anarquistas no se han adherido al Comité, pero como en él tienen representación buen número de sociedades federadas y como ha quedado independiente de cualquier partido, necesario es tomar una resolución que corresponda al criterio y tacto con que debe ser conducida la campaña, para que no se pierdan inútilmente tiempo y energías que tanta falta nos hacen en las actuales circunstancias.

Si bien es verdad que el elemento obrero es el más interesado en la abolición de las leyes represivas, porque contra él son especialmente rígidas, también es cierto que en este movimiento puede y debe aprovecharse la cooperación de las instituciones librepensadoras y liberales que crean de su deber manifestarse contra la supresión de la libertad de reunión y de palabra practicada por el gobierno argentino.

Y el aceptar la cooperación de elementos que no comparten nuestras ideas, pero que están de acuerdo en que debe haber libertad de imprenta, de reunión y de palabra, no implica que se hagan alianzas ni transigencias que solo existen en los cerebros de los que encaran la cuestión social de una manera unilateral y estrecha.

Además, al aceptar esa cooperación no estamos obligados á transigir y sugetarnos al criterio de los demás, ni á renunciar á nuestra táctica de lucha. Podemos accionar juntos en aquello que sea posible, sin merma para las convicciones e ideales de unos y otros, pero desde el momento en que la manera de obrar de una fracción sea contraria á las opiniones de otra y coarte su libertad, pueden accionar independientes, cada una en su radio y de acuerdo con los métodos de lucha que adopten.

Si después de redigir en común actos públicos que no vayan en mengua de las convicciones de nadie, cada fracción entendiéndonos empujar sus métodos de hacerlo por su cuenta y riesgo.

¿Quien va á impedir que nosotros, de acuerdo con nuestro modo de encarar la lucha social, empleemos la acción directa contra las leyes de represión? ¿Que los socialistas legalitarios ó otros partidos empleen la acción parlamentaria?

Verdad que aquí hay un peligro: el de que ciertos elementos políticos, aprovechando la situación simpática en que los colocaría su actitud, pretendan valerse del proletariado para sus fines particulares ó partidarios.

Pero este peligro, que siempre existe ante nosotros, podremos conjurarlo con nuestra influencia y con nuestra superior actividad y constancia que siempre predominarán.

No obstante lo expuesto, nuestras esperanzas se cifran en la acción del proletariado organizado y en la cooperación que le presten los revolucionarios independientes.

Que el Comité contra la Ley Social vea si cuenta con las fuerzas interesadas en llevar adelante la campaña, que defina su posición, y tratemos, con la urgencia que el caso requiere, de llevar la cuestión al terreno de la práctica.

Compuesto lo que antecede, tenemos noticia de haberse celebrado el día 17 la primera reunión del Comité, resolviendo comunicar en nota á las sociedades adheridas la resolución tomada sobre la acción inmediata que va á desenvolverse. También resolvió publicar un manifiesto explicando el carácter de la campaña.

En el próximo número nos ocuparemos de ambas cosas.

A proposito de una carta

Amigos de LA PROTESTA:

En los momentos difíciles por que atravesamos, cuando las fuerzas coaligadas de la burguesía despliegan toda su actividad para aniquilarnos, cuando las cárceles albergan continuamente buen número de compañeros y los que están en la lucha tienen que andar á salto de mata, sin saber cuando se acuestan de noche si al día siguiente amanecerán en el departamento de policía, no ha dejado de extrañarme que surja Santiago Locascio, con sus ínfulas de intelectual formado y sin pesos, á decirnos que no debe hacerse la propaganda clandestinamente.

Y fundamento tenemos para extrañarnos, sabiendo que Locascio no ignora que se hace la propaganda clandestinamente porque no puede hacerse de otro modo.

Creo que el deseo de los compañeros que hacen LA PROTESTA, y el de todos los que les ayudamos, sería que la propaganda fuese libre y franca.

Esto es tan elemental, tan claro! A nadie negamos el derecho de criticar, pero no siempre las críticas son justas. Y la que Locascio hace á los decididos compañeros que hoy realizan la obra de publicar LA PROTESTA todas las semanas en Buenos Aires, no solo es injusta, sino fuera de tiempo.

En la situación en que nos encontramos es preferible sustentar la propaganda clandestina antes que asumir actitudes ambiguas ó renegar de nuestra tradición revolucionaria.

Así lo entendemos los que amamos profundamente nuestras ideas anarquistas y estamos dis-

puestos á luchar por ellas, á sustentarnos en toda su pureza é integridad.

Por eso apoyamos LA PROTESTA y resueltos estamos á apoyar á los compañeros que la publican para que no deje de aparecer, en la confianza de que, tarde ó temprano, volverá á ocupar su puesto como diario defensor de los más altos ideales de emancipación humana.

La respuesta del compañero redactor ha sido demasiado benevola y de tonos más delicados que los que usa en su carta el presumido Locascio. Os saluda fraternalmente.

Buenos Aires, 16—11—1911.

R. F.

Argumentando con la mentira

No nos extrañamos al deparar con la deslealtad y despreocupación de la prensa burguesa, que no vacila en desvirtuar los hechos y apelar, para combatirlos, á groseros embustes que, una vez afirmados, mantiene y justifica, aun apelando á las más ruines artimañas. Pero si nos sorprende que periódicos obreros revolucionarios que deberían dar la nota honesta en las discusiones, apelen á las mismas armas.

Lo que sucede con «La Acción Obrera» es algo inconcebible, que nos deja perplejos y preguntándonos si se trata de desorientados ó de personas que tienen la manifiesta intención de calumniarnos.

Con una desfachatez que espanta, con una despreocupación que deja muy atrás al garabateador á sueldo de la prensa burguesa, «La Acción Obrera» ha afirmado, y hace tres semanas que viene repitiendo papagallescamente, que los anarquistas nos hemos aliado á los socialistas.

¿En qué se basa esta afirmación? «La Acción Obrera» no lo ha dicho aún. Los que leen LA PROTESTA y acompañan su actitud con relación á la campaña contra la Ley Social, no habrán dejado de sorprenderse ante la estolidez del periódico sindicalista.

Desde que se iniciaron los trabajos de la proyectada campaña contra la Ley Social, manifestamos nuestra opinión bien claramente y expusimos, de manera inequívoca, los juicios que la actitud del Partido Socialista nos sugirió. Más aún: en una noticia sobre la primera reunión realizada en la redacción del diario socialista, manifestáramos nuestro descontento por el resultado de dicha reunión y nuestro deseo de que la campaña fuese hecha por la F. O. R. A. y la Confederación, las dos entidades más autorizadas para representar al proletariado organizado de la República.

Pues apesar de todo eso, insisten en afirmar que nos hemos aliado á los socialistas. Y lo más curioso del caso es que esta alianza ha sido hecha para combatir á los sindicalistas.

No creemos necesario insistir más para destruir tan burda mentira. Hay cosas que caen por sí mismas por falta de base, y esta es una de ellas.

Deje «La Acción Obrera» de argumentar con mentiras, por que eso es poco honesto. Poco honesto, sí. Es la frase que cuadra.



Simón Radowsky

Ejecutor del Jefe de Policía Ramón L. Falcón. Asesino del pueblo obrero de Buenos Aires.

El día 14 del corriente hizo dos años que uno de los nuestros, concentrando en sí todos los dolores del proletariado argentino, los odios y rencores ahogados en la impotencia, las lágrimas de sangre derramadas por las víctimas de la más desenfrenada tiranía personificada en aquel feroz personaje con alma de inquisidor, hoy glorificado por la plutocracia argentina, práctico un ejemplar ac-

to de justicia popular, enseñando al pueblo el destino que hay que dar á los tiranos.

A través de la distancia que nos separa, enviámos nuestro fraternal saludo al héroe que en la inhóspita Tierra del Fuego purga el delito de haber sacrificado su vida en aras del más sacrosanto de los ideales: la Libertad.

¡Salud, Simón Radowsky! El cariñoso recuerdo de los hermanos anarquistas no te abandonará.

NOTA ROJA

La suprema cobardía

Decididamente somos un pueblo sin fibra, sin energías, sin sentimientos humanos, sin aspiraciones de libertad.

Cuatro sacristanes nos gobiernan espiritualmente; unos cuantos chanchulleros rigen la Constitución; una gabiella de ladrones administra la economía, y las libertades públicas están supeditadas á la dictadura policial.

El pueblo no se da cuenta de este estado. El pueblo no siente aspiraciones de libertad, desconoce sus más elementales derechos. Esto le es indiferente. Para él solo existen el yunque, la tábata y la prostitución.

Son dignos uno del otro, gobernantes y pueblo.

Que asco!

¿República?...

Solo Cambrone podría haber dado la respuesta.

Martín LOPEZ

De «Tribunas» del día 10 del corriente:

Juicio sobre la Argentina. — LA PROTESTA que se imprime en Montevideo y circula clandestinamente en ésta, dice lo siguiente de nuestro país:

«En la República Argentina, país que pretende haberse incorporado al concierto de las naciones civilizadas, no existe libertad de reunión, ni de imprenta.

«Los locales obreros son clausurados arbitrariamente por las autoridades.

«Los hombres que piensan libremente son expulsados ó encarcelados.

«La prensa de ideas tiene que publicarse clandestinamente.

«Trabajadores! No emigréis á la Argentina, donde la libertad no existe y el bienestar que os brindan es un engaño infame.

Agradecemos la transcripción, tanto más que «Tribuna» ha sido el único diario que ha hecho referencias á LA PROTESTA.

El concepto de la violencia según el anarquismo

Cuando, en la no temida vía de combate que nos hemos trazado, nos encontramos frente á un juez que quiere condenarnos ó de un policial que nos pretende, nos repiten siempre la misma cosa, siempre dicen condenarnos ó prendernos por la misma razón: «Sois unos violentos — se nos repite — vuestra idea es la destrucción universal y vuestro método el asesinato, el cambio imprevisto de hombres y cosas para substituir en su lugar una hipotética felicidad para quien queda. Pillos ó locos, debéis ser eliminados; he ahí porque se os prende y se os condena.

Y mientras así habla el juez y el policial, y sus discursos son repetidos por los periódicos al servicio del poder, nosotros ni siquiera nos preocupamos. Ellos practican su oficio y para eso son pagados por la burguesía y por el gobierno que nosotros atacamos; con ellos no hay que discutir, y de hecho no discutimos. — al contrario, seguimos la lucha contra ellos con mayor energía.

— Pero generalmente la estólida acusación no parte sólo del juez, del policial, ó del periodista vendido. Al contrario, sucede que, mientras los asañados del poder no tienen ya el valor de repetir tan fuerte frente á la opinión pública hoy demasado al corriente de nuestras ideas y de nuestras acciones para creer ciegamente en lo

que sobre nosotros le dicen los interesados en combatirnos, son precisamente aquellos que se dicen más amigos del pueblo los primeros en recoger la triste herencia de la calumnia contra los anarquistas y del desvirtuamiento continuo y desleal de las ideas de la anarquía.

Parece que á estos no les convenga la destrucción de la antigua leyenda del anarquista violento y feroz y de la anarquía jacobina y tumultuaria de opereta, difundida hasta ahora por los periódicos serios de la burguesía más reaccionaria. Aquella leyenda que en otras manos empezaba á perder la seriedad, ellos la resucitan dándole una apariencia de vida nueva; y así, tal vez inconscientemente, han ido en ayuda de la calumnia burguesa, y del falso testimonio del policía que nos denuncia ante el juez y nos calumnia ante la opinión pública como impulsivos y violentos, capaces de delitos contra la propiedad y las personas.

Y cuanto hacemos por combatir tan odiosas, insulseces, resulta inútil; se hace oídos de mercader y si leéis los periódicos socialistas democráticos veréis con cuanta insistencia, especialmente en estos últimos tiempos, procuran hacernos pasar, con los sindicalistas, á los ojos del público y de sus lectores por gente violenta é irrazonables, pintando nuestras personas como mal edu-

Conferencia pública

Contra las leyes antisociales

Se realizará el domingo, 26 del corriente, en el local de los Conductores de Carros, Montes de Oca, 972.

Harán uso de la palabra los señores Antonio De Tomaso y Mario Bravo.

MOVIMIENTO OBRERO

FEDERACION OBRERA R. ARGENTINA

A los Trabajadores:

La agitación contra las leyes de Defensa Social y de Residencia reclama hoy la atención del proletariado consciente de la República Argentina. Comprendiéndolo así la F. O. R. A. ha resuelto todas sus energías, todas las fuerzas de que pueda disponer para que el movimiento que se prepara sea de resultados eficaces y decisivos.

La abolición de las leyes de represión no puede esperarse de un movimiento de protesta que se limite a celebrar reuniones, a publicar boletines y a dirigir pedidos a los poderes públicos. La experiencia nos ha probado hasta la saciedad que las protestas platónicas son de resultados contraproducentes y los pedidos no son escuchados. Al contrario, la reacción se muestra cada vez más insolente y provocativa. Al querer libertar por medio de protestas a los compañeros detenidos llevamos las cárceles con nuevos presos y así facilitamos sin querer la obra de selección que la policía lleva a cabo con el fin de que en la república sólo queden los trabajadores que componen la masa sufridora y explotable, incapaz de un gesto de rebelión ni del más insignificante acto en defensa de sus intereses y de sus ideales.

La situación no puede prolongarse por mucho tiempo. Los trabajadores de toda la república tienen que hacer sentir a los gobernantes que están dispuestos a no dejarse arrollar y defender en cualquier terreno su bienestar y su libertad. La dictadura policial que nos ahoga debe caer bajo la enérgica acción del proletariado organizado y del pueblo argentino. Si el general Dellepiane ha creído que la vida y la libertad de la clase obrera van a estar eternamente a merced de sus sabuesos, hay que probarle que se ha equivocado.

Si cree que la marcha de nuestras organizaciones deba depender de las intrigas y arimanas de sus subordinados; si está resuelto a privarnos de la cooperación de nuestros compañeros más inteligentes y bien orientados, hay que probarle también que no estamos dispuestos a tolerarlo. El jefe de policía nos acusa y nos acorrala como a fieras dañinas. De las consecuencias que esto pueda traer, él sólo él, será el responsable. En las circunstancias actuales nosotros no podemos retroceder ante nada.

Sin libertad de reunión para discutir nuestros asuntos, sin libertad de imprenta para comunicarnos y propagar nuestras ideas entre los compañeros de trabajo, se hace imposible nuestra existencia y se rebaja hasta el extremo nuestra dignidad de hombres civilizados y con aspiraciones de libertad. Teniendo en cuenta todo esto la F. O. R. A., interpretando el sentir del proletariado, fiel eco de sus anhelos, ha resuelto iniciar un movimiento decisivo contra las leyes de represión que nos tienen maniatados a merced de la arbitraria voluntad del jefe de policía. La manifestación de este movimiento no puede ser sino una huelga general que ataque los intereses del capitalismo y perturbe la marcha del organismo de tiranía que nos mantiene en la esclavitud: el Estado. En la preparación de este movimiento están empeñados el Consejo Federal y las sociedades de la capital y del interior. La huelga tiene que producirse en circunstancias favorables y en momento que a ella respondan todos los gremios. Pero como pueden surgir eventualidades que favorezcan nuestros designios y nos lleven a ella antes de lo que pensamos, urge que las sociedades y todos los hombres que estén dispuestos a apoyar este movimiento estén preparados y prontos para entrar en acción.

¡Obreros, alerta! La lucha en que estamos empeñados requiere energía y decisión. De nuestra firmeza dependerá la libertad de los buenos compañeros que se sacrifican por nuestra causa. Sea nuestro grito de guerra: ¡Abajo las leyes de represión! ¡Fuera la dictadura policial! — EL CONSEJO FEDERAL. — Buenos Aires, Noviembre 16 de 1911

EBANISTAS

Hoy, 21, a las 8 de la noche, realizan asamblea general para informar de la marcha del movimiento huelguista y para resolver asuntos de interés para el gremio.

ALBAÑILES

Los componentes de este gremio están activando los trabajos de organización con el fin de presentar el pliego de condiciones rechazado por los constructores en el último movimiento.

La comisión invita al gremio a la asamblea que se realizará el sábado, 25 del corriente a las 8 p. m., en el local de la calle Méjico, 2070, para tratar de la siguiente orden del día: acta anterior, balance, correspondencia, nombramiento del secretario, estatutos, asuntos varios.

LOS ESTIBADORES

Este gremio, que es uno de los más perseguidos por la saña policial, se agita y trata de llamar al puesto de combate a todos sus componentes. La semana pasada lanzó un manifiesto demostrando la pésima situación económica en que se encuentran y la coacción que los patronos, fuertemente auxiliados por la policía, ejercen contra los que no se dejan esquilmar humildemente.

NUESTROS PRESOS

En la correspondencia de Junín publicada en el presente número se hace un apelo a la solidaridad de los compañeros para aliviar la situación de uno de nuestros presos, abandonado actualmente en manos de la policía.

Se trata del compañero Albino Dardo López, encarcelado por haber publicado en Junín el periódico «La Lira del Pueblo».

Hay que responder al apelo hecho. A nosotros, nos pertenece prestar el apoyo debido a los que caen en defensa de nuestra causa.

Luchar para vivir

Yo ludo para vivir, para gozar, para deleitarme con los encantos de la naturaleza.

Yo ludo contra el mal, contra la avaricia, contra la ambición, contra el crimen, contra las ruindades humanas. Yo ludo contra la guerra, porque la considero como una plaga destructora de los hombres; contra la explotación capitalista porque entiendo que el trabajo debe ser libre, las herramientas libres, la producción libre, sin salarios, sin ganancias burguesas, sin dividendos, disfrutando el obrero del producto íntegro de su trabajo, consumiendo libremente y con abundancia, cambiando los productos con los demás trabajadores.

Yo ludo por la verdadera justicia, por la justicia de las conciencias sanas y libres; yo ludo contra la justicia actual porque me atreba la libertad, porque me condena injustamente y absuelve a los poderosos, porque me castiga por tomar un pedazo de pan, cuando mi estómago lo necesita, cuando todo lo que existe en la tierra ha sido producido por los trabajadores y pertenece a todos los que se ganan el pan con el sudor de su frente.

Yo ludo contra las morales actuales, porque me esclavizan y me degradan, transformándome en sombra de hombre.

Yo ludo contra todo, contra todos mis tiranos, contra mis verdugos, mis jueces, mis explotadores, mis carceleros, mis perseguidores.

Yo quiero vivir; quiero libertad absoluta, quiero gobernar y no quiero gobiernos, quiero paz, sosiego, amor, felicidad, vivir como verdadero hombre y no como un animal inconsciente y bestial.

Luchar es mi lema; luchar por el bien, para arrebatar el arma homicida al ignorante soldado, para arrancar al burgués los privilegios mal creados, para abolir de la tierra la autoridad usurpada e implantar en el mundo el ideal libertario.

Si no ludo no vivo; si me acobardo, me aborreceré yo mismo; quiero, pues, llegar al triunfo, derramar mi sangre si necesario fuera, pero no quiero beber la copa de la victoria, quiero ver a la humanidad libre, contenta, hermanada, viviendo del trabajo y no del crimen, haciendo dichosa la existencia y no un tormento perpetuo como sufre la sociedad actual.

¡Luchad, trabajadores; levantad vuestro brazo muy alto y dejadlo caer sobre los verdugos del pueblo, los causantes de las guerras, del hambre, de los crímenes y de todas las desigualdades sociales.

¡Luchar para vivir: este debe ser el lema de todos los hombres libres y de los seres conscientes, amantes de la paz, del bien y de la justicia humana.

Manuel URIARTE

Notas

Los compañeros de Rosario que han recibido listas de nuestro agente, hagan el favor de devolverlas a la mayor brevedad, pues algunos las conservan en su poder más del tiempo debido. Los que deseen números atrasados del periódico diríjanse a nuestro agente.

El compañero Possi desea que los compañeros Giribaldi y Bernasconi le escriban. Su dirección es siempre la misma.

Los compañeros de Mar del Plata desean saber si el compañero Cayetano Prats, panadero, preso en aquella ciudad y conducido a Buenos Aires, ha sido deportado ó no. Informen a esta redacción.

Todos los que mantienen correspondencia con el grupo editor «Nuevos Rumbos» y el periódico «Tiempos Nuevos», diríjanse en lo sucesivo a esta dirección: Minas, 259.—Montevideo, R. O. del Uruguay.

Se avisa a los que contribuyeron para el manifiesto en homenaje a Radowsky, que no pudo aparecer por haberse negado la imprenta a hacerlo a última hora. Lo recaudado — bien poco por cierto — ha sido invertido en el cliché que se publica en este número.

El secreto del orden social consiste en la paciencia del mayor número.—Mme. Stael.

Balance

N.º 1912

ENTRADAS:

Lista N.º 1011, pesos 2; lista 1010, 2; lista 1047, 2.20; lista 1045, 3.95; lista 1022, 2; lista 963, 2.10; lista 842, 5.10; lista 649, 2.30; lista 881, 5.50; lista 967, 4.50; lista 1016, 2.10; lista 673, C. R., 4.85; lista 970, 1.50; lista 814, 8; lista 767, 1.60; lista 266, 10; lista 765, 10.30 lista 46 A. L. 1.45; lista 50 A. L. 1.20; lista 53 A. L., 2.50; lista 54 A. L., 1.20; lista 24 A. L., 5.55; lista 802, 3.60; lista 899, 3.90; lista 900, 3.35; lista 946, 1.55; lista 947, 1.80; lista 948, 1.85; lista 949, 2.60; lista 950, 4.10; lista 801, 0.85; lista 951, 4.20; lista 940, 2.80; lista 975, 4.15; lista 990, 2.50; lista 989, 0.90; lista 898, 11.10; lista 789, 2.90; lista 512, 4.65; lista 770, 5.40; lista 380, 7; lista 1006, 7; lista 373, 1.05; lista 264, 1.70; lista 513, 3.45; lista 869, 1.80; lista 382, 1; lista 772, 3; lista 811, 4; lista 813, 5.80; lista 386, 5; lista perdida, 1.20; lista 595, 2.90; lista perdida, 3.30; lista 824, 4.65; lista 932, 1.80; lista 829, 9; lista 826, 11.10; lista 830, 1.10; lista 1032, 1.25; lista 989 C. R., 3.05; lista 501, 0.50; lista 938, 3.75; lista 976, 2.20; de Montevideo A. M. 22.80. — Total entradas pesos 253.50.

SALIDAS:

Impresión de 6000 ej. \$ 220.—
Por viaje a Montevideo » 30.—
Estampillas » 4.—
Compra de periódicos » 2.50
Gasto del Comité de R. » 1.30
Gasto de Administración » 1.35
Pago de automóvil » 20.55

Salidas \$ 279.70
Entradas » 253.50

Déficit \$ 26.20

En caja del número anterior \$ 307.88
Déficit del N.º 1912 » 26.20

En caja para el N.º 1913 \$ 281.68

Hacemos notar a los compañeros que el déficit ha aumentado en este número. El sobrante que aparece no es real porque en el balance no se incluyen los gastos del presente número. En los momentos actuales es necesario que no nos falte dinero. La imprenta hay que pagarla por adelantado y además, como los compañeros comprenderán, tenemos gastos extraordinarios e imprescindibles.

con inmediatamente aceptados, obteniendo la jornada de ocho horas y aumento de salarios.

En un principio los comerciantes solidarizándose con los obreros cerraron los negocios protestando, única y exclusivamente por la existencia de la providencia, y naturalmente para explotar luego ellos a su antojo, pero visto el cariz de la cuestión, procuraron por todos modos hacer fracasar el movimiento. Proponían en una asamblea dejar sin efecto el paro del tráfico; el delegado de la Federación se opuso y se les obligó a entrar nuevamente al día siguiente las mayorías que habían hablado.

En vista de ello el pueblo fué ocupado militarmente. De Bahía fué enviado un piquete del escuadrón, los delegados fueron detenidos y expulsados. El domingo, 12, des delegados más, no pudiendo ir por el tren, fueron de esta en Sulky, pero aun así burlada la vigilancia uno de ellos fué detenido en la asamblea, siendo al día siguiente puesto en libertad previa obligación de no volver al pueblo bajo pena de incurrir en el delito que impone la célebre ley social. También detuvieron dos miembros de la comisión local, que fueron luego puestos en libertad.

Aprovechando estas circunstancias, los comerciantes, el Director y propietario del periódico «La Epoca» y el Dr. de la localidad — subdito del coronel Jara — es decir Paraguayo se con-fabularon para que el movimiento fracasara. No lo consiguieron, pues aunque el tráfico se restableció y solo quedan en huelga los obreros de la compañía alemana, puede decirse que el triunfo fué completo.

Es lamentable hacer constar hasta cierto punto la inconsecuencia de parte de los obreros: es menester que reflexionen y que no se dejen así nomás arrastrar ni imponer por individuos que lo único que pueden hacer es traicionar su causa. Decimos esto porque una vez que fueron detenidos los delegados de la F. O. L. B. los individuos citados dieron una falsa orientación al movimiento, convirtiéndose en pesquisantes y judas de la causa obrera.

Y ahora cabe dedicar unas palabras al nunca bien ponderado coronel Montes, jefe de la zona militar; este bravos en nota pasada a su camos el ministro habla de desmanes y de la sin razón de la huelga; niega que los obreros del arsenal se hayan plegado al movimiento y dice otras barbaridades dignas de un coronel.

Los ladrilleros de ésta declaráronse también en huelga. Después de unos días obtuvieron un completo triunfo.

Los mosaistas también presentaron pliego de condiciones. Salvo el burgués Pagano Hnos, los restantes aceptaron el pedido. Como a dicho burgués se le declaró el boicott, pide arreglo, pero los obreros exigen el pago de los jornales y la destitución del capataz. A todo cede menos a des-pedir a su perro fieb. La decidida actitud de los obreros le obligará a ceder.

La sociedad de pintores se ha reorganizado y todo hace esperar que en breve se iniciará una era de actividad.

Hacemos un llamado a todos los camaradas, para que, sacudiendo la apatía que los domina, hagan uso de aquellas energías que otrora tanto los distinguieron.—Corresponsal.

SAN ANTONIO DE ARECO

En esta localidad se están organizando en asociaciones de resistencia los albañiles y otros gremios.

BOLIBAR

Se ha constituido en sociedad de resistencia el gremio de albañiles.

Bibliografía

«Pedazos de mi alma», por S. Córdón Avellar, folleto de 36 páginas.

El autor nos ha enviado 15 ejemplares a beneficio de LA PROTESTA. Su precio es de 30 ctvs.

EL VERBO NUEVO I — Organo de la Sociedad de Panaderos, en substitución de EL OBRERO PANADERO. Dirección: Humberto I, 2200.

EL LATIGO DEL CARRERO. — Organo de los Conductores de Carros. Montes de Oca, 972.

EL OBRERO CARPINTERO. — Organo de la Sociedad Carpinteros y Anexos. Humberto I, 2200.

Estas publicaciones pertenecen a sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina. Aparecen en regular formato y con buen material de propaganda.

Boycot a los cigarrillos 43